

## ¡Uuups...!!! Deslizamiento. El juego del lenguaje

Hace más de un siglo ya, Freud (Sigmund no Lucian) presenta su primer texto "El chiste y su relación con lo inconsciente" (1905), y con él, su interés por analizar el humor, poniendo en cuestión y duda el pre supuesto muy arraigado, por el cual lo "serio" y "profundo" de las producciones en el campo de las ciencias (ampliémoslo en este caso al plano del arte también) se desarrollarían exclusivamente en la inmanencia de lo solemne, perteneciendo lo humorístico al plano secundario de lo frívolo e intrascendente. En 1927 amplía y complejiza aún más su abordaje en su texto "El humor".

Desde el análisis tanto semántico como conceptual el humor no es un concepto fácil de asir y definir. Y que el humor pueda tener que ver con una ética pareciera una paradoja o una contradicción que no lo es.

El humor como consecuencia de un decir aparece muchas veces ante cuestiones que tienen que ver con los límites, con los bordes de la imposibilidad misma del decir más. Éste se sitúa y depende del lenguaje, del discurso. El humor (tal vez la práctica artística contemporánea toda) como producción simbólica, en algún modo alternativa e inesperada, irrumpe proponiendo sentido nuevo. Es equívoco, ambigüedad, polisemia y multiplicidad de voces en la propia estructura del lenguaje, como operando de forma autónoma...(*inconsciente*).

Hablamos del humor en su acepción de *sentido del humor*, independiente de los estados de ánimo como *estados del humor*. Lo que comúnmente llamamos *buen humor*, y el *sentido del humor* no necesariamente coinciden o van juntos, en muchos casos difieren.

Lacan, refiere el *mal humor* a la respuesta de "un cuerpo que no encuentra alojamiento en el lenguaje, al menos no de su agrado", y al enunciarlo, articula y se desplaza del cuerpo anatómico al cuerpo erógeno-pulsional del psicoanálisis, un cuerpo cuya singularidad es sufrir (hacer síntoma) los efectos de la estructura del lenguaje en el que habita.<sup>i</sup>

Sentido del humor, que también es necesario diferenciar de lo "cómico". Éste último puede prescindir de la necesidad del código específico del lenguaje, se desarrolla en un reconocimiento de la imagen anclada en el contraste brusco e inesperado, como en la galería de los espejos, de la relación narcisista del yo con la imagen del otro, semejante. Lo "cómico" pareciera presentar "*una tendencia a la universalidad, más marcada cuanto más se distancia de la propiedad significativa de la palabra y se acerca al puro significado: la torta en la cara*"<sup>ii</sup>

El humor, por otro lado, está, insisto, en la estructura del lenguaje, y en el deslizamiento continuo de la producción de sentido, subrayando la diferencia y particularidad de abordaje y comprensión. Para conectar con él es necesario estar en el contexto donde éste articula. Y, ¿estamos hablando sólo del "*humor*"? O, ya ¿del lenguaje? del arte...

El humor, alternativo, cuestiona lo dado, lo establecido, conforma y es configurado desde determinado lazo, código tribal y plano de inmanencia contextual. Está inscripto en el plano (y precisa) de un Yo oficial, de un discurso intencional, del sentido común, los valores admitidos y la moral imperante. El humor, y la satisfacción o más bien el goce (desde lo psicoanalítico) que produce éste habitan el territorio de las pre misas subvertidas o transgredidas, donde la propuesta relativiza y desestabiliza creencias, certezas, y a la vez generan la condición de posibilidad que el deseo se abra paso, relevándose de culpa.

El humor pone en juego a un tercero, a un Otro (como lugar simbólico), como territorio del código, del conjunto de los significantes del lenguaje y de su función productora de sentido.

Freud sostiene que el “chiste” y el inconsciente comparten una estructura común. Formalizan mecanismos y operatorias en los términos lingüísticos de metáfora y metonimia, los mismos mecanismos y operatorias que llamó condensación y desplazamiento, por las cuales el inconsciente dice algo... en los sueños, lapsus y síntomas.

"En una broma se puede decir hasta la verdad", señala, lo cual nos plantea la relación del sentido del humor con cierta dimensión de una verdad. Y, recordemos a su vez que Lacán plantea que “la verdad tiene estructura de ficción” ya que pasa por el lenguaje y éste tiene estructura de ficción.

En la producción del humor naciente de la misma imposibilidad del decir, podemos observar que lo inefable se enuncia en los confines del sentido, a través de un sinsentido que es solo formal: la paradoja, el grotesco, lo insólito, el absurdo, la desmesura y el sinsentido. Pero a este supuesto sinsentido, percepción inicial, le sigue una proposición de sentido que se devela fugaz y evanescente; y que presenta la complejidad que conlleva todo intento de capturar o encapsular esa verdad en un discurso formal, de la cual, a su vez probablemente sea más fácil “ *desinvolucrarse, ya sea por el simple y rotundo expediente de la negación o por el más sutil de la racionalización (...)* Por el contrario, a través del atajo del humor el sujeto asiste -siempre de costado- a su propia división,<sup>iii</sup>

Las "sobreinvertidas" del superyó -desde la rigidez obsesiva hasta la certeza paranoica- conducen a la incapacidad del humor.

Lacán, en su alocución "Televisión" (1973), desarrolla la diferencia entre el buen y el mal humor o "pesadumbre moral", cuestión de una ética propia del psicoanálisis e implicada en su final. **De nuestro posicionamiento como sujetos somos siempre responsables.** Sitúa a la tristeza como "una cobardía moral", oponiéndole la "gaya ciencia" o el "saber alegre" (figura del romanticismo - una referencia al texto de Nietzsche, 1882).

Se trata de una posición relativa al saber de nuestra condición sexuada y mortal y que ubica al deseo inconsciente como aquello de lo que el sujeto no puede evadirse y por el cual ha de responder. De ese "gay saber" se desprende la virtud del bien-decir, del que el humor formaría parte; deber que no es retórico, sino el de "reconocerse en el inconsciente", y además con alegría.<sup>iv</sup> Se refiere a la capacidad (virtud) del decir lo imposible de decir, de abordar con dignidad productiva la falta, la fisura constitutiva del ser, aceptar y problematizar la imposibilidad del goce absoluto, que libera al deseo a suerte y verdad.

**¡Uuups...!!! – Deslizamiento** - El juego significativo del lenguaje, para la cual convocamos a **Nicanor Araoz, Daniel Basso, Dino Bruzone, Max Gomez Canle, Miguel Harte, Nico Sara y Alejandra Tavolini**, es algo de todo esto, es una muestra que reúne diversas producciones en el campo del arte, que se emparentan por desplegar estrategias y poéticas que atraviesan y construyen sentido a partir del sentido del humor, el *sinsentido*, la parodia, la disfuncionalidad, la estética del comic, la revisión constante de la lógica de la propia estructura del lenguaje, y de las normas.

**Andrés Labaké**

---

<sup>i</sup>El presente texto tiene diversas referencias a los textos citados de Sigmund Freud, de Jacques Lacán y a un artículo sobre ellos, "Humor y Psicoanálisis", de Luis Campalans

<sup>ii</sup> "Humor y Psicoanálisis", de Luis Campalans -

<sup>iii</sup> Idem

<sup>iv</sup> Idem